



CAPÍTULO CUATRO

CREENCIA Y ENTENDIMIENTO

EN ESE MOMENTO el sabio y anciano **Subhuti**, **Mahakatyayana**, **Mahakashyapa** y **Mahamaudgalyayana**, habiendo oído del **Buda** ese Dharma que nunca habían oído antes, el otorgamiento de la predicción del Anuttarasamyaksambodhi sobre Shariputra, se sintieron tremendamente maravillados. Ellos se levantaron de sus asientos, saltaron de alegría, se arreglaron sus mantos, se descubrieron sus hombros derechos, colocaron sus rodillas derechas sobre la tierra, y unidos en una sola mente unieron las palmas de sus manos, se inclinaron respetuosamente y contemplaron el semblante del Honrado por el Mundo.

Entonces le hablaron a Buda diciendo:

- Nosotros, que estamos en la cabeza de la Sangha y tenemos una edad avanzada, nos dijimos a nosotros mismos que ya habíamos alcanzado el Nirvana y que no teníamos más responsabilidades, así que no continuamos buscando el Anuttarasamyaksambodhi.

- El Honrado por el Mundo, previamente y mucho tiempo, nos ha hablado el Dharma, y nosotros sentados aquí en todo momento con nuestros cuerpos cansados, hemos estado meramente atentos del vacío, de la carencia de marcas y del no-deseo, sin deleitarnos en los Dharmas del Bodhisattva, en sus Samadhis espirituales, en la purificación de las tierras de Buda, o en su progreso y desarrollo para los seres humanos.

- ¿Cuál es la razón? El Honrado por el Mundo nos ha guiado a escapar de los Tres Dominios y obtener la certificación para el Nirvana. Además, nosotros ahora estamos avanzados en años y cuando el Buda



enseñó a los Bodhisattvas sobre el Anuttarasamyaksambodhi, nosotros no hicimos surgir, incluso un solo pensamiento, del anhelo por él.

- Ahora, en la presencia de Buda, habiéndolo oído conferir sobre los Oyentes Rectos la predicción del Anuttarasamyaksambodhi, nuestros corazones se regocijan con entusiasmo y hemos adquirido lo que nunca hemos tenido. Nunca pensamos que ahora repentinamente seríamos capaces de oír este Dharma extraordinario. Nos regocijamos profundamente, habiendo ganado este beneficio enorme y excelente.

- Es como si, sin haberlas buscado, gemas preciosas e ilimitadas llegaran a nuestra posesión.

- Honrado por el Mundo, nos gustaría ahora hablar una parábola para iluminar este principio.

- Es como si hubiera una persona que, en su juventud, dejó a su padre y se escapó, viviendo por tiempo largo, quizás diez, veinte o cincuenta años, en otra tierra.

- A medida que envejecía, devino pobre y en la necesidad de correr en las cuatro direcciones en busca de ropa y comida. Gradualmente vagó hasta que accidentalmente se acercó a su tierra nativa.

- Su padre, desde el principio, había buscado a su hijo pero todo fue en vano. Él se estableció en el medio de una ciudad. Su familia era opulenta con riquezas ilimitadas y joyas de oro, plata, lapislázuli, coral, ámbar, cristal, perlas y otras gemas. Sus graneros y tesoros se desbordaban, y tenía muchos sirvientes, ministros y asistentes, tanto como incontables elefantes, caballos, carruajes, castillos y ovejas. Las ganancias de sus negocios se extendían hasta otros países, teniendo también a su servicio agentes de negocios y mercaderes.

- Entonces el hijo pobre, habiendo vagado a través de diferentes villas y pasado a través de países y ciudades, finalmente llegó a la ciudad donde su padre se había establecido.

- El padre siempre se había mantenido atento y buscando a su hijo. Aunque ellos habían estado separados por más o menos cincuenta años, él no había hablado con nadie sobre ese asunto, sino que simplemente pensaba sobre él, su corazón lleno de arrepentimiento pensaba: "Estoy viejo y decrepito y tengo mucha riqueza, oro, plata y gemas preciosas, graneros y almacenes llenos hasta el borde. ¡Es una lástima que no tenga un hijo! Un día voy a morir y cuando así sea, mi



riqueza se despilfarrará y perderá, porque no tengo a nadie a quien donarla.” Esto es por lo que él siempre pensó en su hijo. “Si pudiera solamente tenerlo de vuelta, lo haría el heredero de mi fortuna, y estaría contento y feliz y no tendría más preocupaciones.”

- Honrado por el Mundo, el hijo pobre entonces, trabajando de aquí a allá de labriego, inesperadamente llegó a la casa de su padre. De pie ante el portón, vio a su padre sentado en un asiento de León. Sus pies estaban descansando en un banquillo enjoyado, y estaba rodeado reverentemente por brahmanes, kshatriyas ¹ y laicos. Enjoyado, adornando su cuerpo con perlas verdaderas valoradas en millones. Había asistentes y sirvientes sosteniendo escobillas blancas y barriendo a su derecha e izquierda, esperando sus órdenes. Sobre él había un parasol enjoyado cargado de flores e insignias. Se había salpicado la tierra con agua fragante y esparcido flores costosas. Objetos preciosos se habían colocado en fila para regalarlos a la entrada y la salida. Tales eran los adornos, y la majestad y autoridad de su tremenda virtud. Cuando el hijo pobre vio a su padre poseyendo ese gran poder, inmediatamente temió y se arrepintió de haber llegado allí. Pensó secretamente: “Quizás este es un rey o alguien igual a un rey. Este no es un lugar para que yo busque trabajo. Mejor me voy a una villa pobre donde podré encontrar un lugar que me ocupen en alguna labor y pueda obtener ropa y comida. Si me quedo aquí me veré forzado a trabajar.” Y con este pensamiento, salió corriendo rápidamente.

- Entonces el anciano acaudalado, sentado sobre el asiento de León, mirando a su hijo, lo reconoció y su corazón se regocijó grandemente a medida que pensaba: “Ahora tengo a alguien a quien dejar mi fortuna y tesoros. He estado pensando constantemente en mi hijo, pero no he tenido la forma de encontrarlo. Entonces, repentinamente, él por sí solo ha venido a mí y mi deseo ha sido cumplido. Aunque estoy viejo y decrepito todavía anhelo y me lamento por él.

- Entonces, envió a sus asistentes a que le siguieran y trajeran de vuelta. Por lo que los sirvientes rápidamente lo capturaron. El hijo pobre, alarmado, gritó de resentimiento: ‘No he cometido ninguna ofensa. ¿Por qué he sido aprendido?’ Los sirvientes, con gran rapidez, lo agarraron y arrastraron de vuelta. El hijo pobre pensó para sí mismo:

¹ **Kshatriya**: un miembro de la segunda de las cuatro castas superiores de la sociedad tradicional India, responsable por sostener la justicia y la armonía social, incluyendo a las personas en posiciones gubernamentales y militares. Etimología: Sánscrito: kṣatriyah, de kṣatram, ley, poder.



'Soy inocente y me han capturado. Esto seguramente significa que moriré', e incluso más temeroso todavía, se desmayó y cayó al suelo.

- El padre vio a su hijo desde lejos y le dijo al sirviente: 'No necesito a esta persona, no lo fuerces a venir. Rocíale su cara con agua para que se recupere, pero no le hables más.' ¿Por qué es esto? El padre sabía que la resolución y voluntad de su hijo eran inferiores e imperfectas, y que su clase social o aristocracia era el origen de la dificultad de él. Por lo tanto, aunque estaba seguro que ese era su hijo, se refrenó apropiadamente de expresarle a alguien: 'Este es mi hijo'. El sirviente le dijo al hijo: 'Te dejo libre. Puedes ir a donde desees'. El hijo pobre estaba feliz, habiendo ganado lo que nunca tuvo antes. Se levantó del piso y se dirigió a una villa pobre para buscar ropa y comida.

- Entonces el anciano, deseando persuadir a su hijo, preparó un expediente y secretamente envió a dos personas a su servicio, macilentas e indignas en apariencia, diciéndoles: 'Vayan allí y háganle a ese pobre hombre gentilmente. Díganle que hay un lugar de trabajo para él aquí, donde puede ganar dos veces más que en otra parte. Si él está de acuerdo, tráiganlo y pónganlo a trabajar. Si pregunta lo que tiene que hacer, díganle: 'Se te contrata para barrer estiércol. Nosotros dos trabajaremos contigo'.

- Entonces los dos sirvientes buscaron el hijo pobre y cuando le encontraron le dijeron en detalle lo que su amo le había dicho dijeron.

- En ese momento el hijo pobre, primeramente cogió su salario y entonces se unió con los dos hombres para ir a barrer el estiércol. Cuando el padre vio a su hijo, sintió compasión y sorpresa.

- Después, en otro día, a través de una ventana, él vio a su hijo a la distancia, flaco, indigno, cubierto de estiércol, sucio y asqueroso. Entonces, removió su collar de cuentas, su vestimenta superior suave, y sus adornos y se puso un manto sucio, vulgar y usado, cubriéndose él mismo con suciedad y sosteniendo en sus manos una pala. Lucía desagradable y temible. Él se dirigió a sus trabajadores diciendo: '¡Todos ustedes, trabajen duro! No sean negligentes'. A través de esta estratagema él se dirigió cerca de su hijo, al cual más tarde le dijo: '¡Oye, chiquillo! Debes estar aquí y trabajar. No te vayas a ninguna parte. Te aumentaré el sueldo. No te preocupes por lo que necesites, ya sea cacerolas, utensilios, arroz, harina, sal, vinagre u otras cosas. Yo también tengo un sirviente viejo y cansado que puedes tener si lo necesitas. Así que, descansa tu mente. Yo soy como si fuera tu padre, no te preocupes más. ¿Por qué? Estoy muy viejo y tú eres joven y



fuerte. Cada vez que estás trabajando, no he visto nunca que seas deshonesto, ni petulante, ni negligente, ni te hayas irritado, ni odies, ni protestes. Nunca te he visto cometer tales maldades como otros de mis trabajadores. De ahora en adelante tú serás como mi hijo’.

- Justo entonces el anciano le dio a él un nombre, llamándolo hijo. El hijo pobre, aunque deleitado por lo que le había pasado, todavía se refería a él mismo como un trabajador inferior y un forastero. Por esa razón, él se mantuvo por veinte años constantes en el trabajo de barrer estiércol.

- Después de esto, ellos confiaron el uno con el otro, y él venía e iba sin dificultad. Sin embargo estaba en el mismo lugar que antes.

- Honrado por el Mundo, en ese momento el anciano se enfermó y sabiendo que moriría muy pronto, le dijo al hijo pobre: ‘Ahora yo poseo mucho oro, plata y joyas, y mis graneros y almacenes están colmados hasta el borde. Deberías conocer el detalle de sus cantidades y las sumas a recibir y a dar. Esos son mis pensamientos y debes entender lo que significa. ¿Cuál es la razón? Tú y yo no tenemos ahora diferencias. Debes incluso ser más cuidadoso de que nada se pierda’.

- En ese momento el hijo pobre, habiendo recibido estas instrucciones, tomó el mando de todos los bienes, el oro, la plata y las piedras preciosas, tanto como los graneros y los almacenes, y sin embargo no deseo nada más que una simple comida. Él continuó permaneciendo en el mismo lugar, todavía incapaz de soltar o dejar ir sus pensamientos inferiores.

- Después de un corto tiempo, el padre supo que su hijo estaba más relajado, que había logrado resolver y abandonar su estado de mente anterior. Sabiendo que su propio final estaba cerca, le ordenó a su hijo que reuniera los ministros, Kshatriyas, y laicos. Cuando todos estaban congregados, el anciano les habló diciendo: ‘Caballeros, todos ustedes deben saber que éste es mi hijo, creado por mí. En cierta ciudad él me dejó y se escapó para sufrir desolación, pobreza y miseria por más o menos cincuenta años. Su nombre original era tal y tal, y mi nombre era tal. Hace mucho tiempo, en mi ciudad nativa, lo busqué ansiosamente. Este es verdaderamente mi hijo. Yo soy realmente su padre. Ahora toda mi fortuna le pertenece y todo lo pagado y lo recibido es de su conocimiento.

- Honrado por el Mundo, cuando el hijo pobre escuchó lo que el padre había dicho, se regocijó grandemente, y habiendo logrado lo que



nunca había tenido, pensó: 'Originalmente, no había pensado buscar nada, y ahora este tesoro ha llegado a mí por sí mismo'.

- Honrado por el Mundo, el gran anciano acaudalado es el Así Venido. Nosotros todos somos como los hijos de Buda. El Así Venido siempre dice que nosotros somos sus hijos.

- Honrado por el Mundo, por las tres clases de sufrimientos, hemos experimentado muchos tormentos en el medio de los nacimientos y muertes. Engañados, alucinados e ignorantes, nos aferramos a los Dharmas insignificantes.

- Hoy, el Honrado por el Mundo nos ha hecho pensar acerca de desprendernos del estiércol de las discusiones frívolas del Dharma. Hemos aumentado nuestra energía para ganar el salario de un día de Nirvana. Habiendo logrado esto, nuestros corazones se han regocijado grandemente, y estuvimos contentos, diciéndonos que, a través de nuestra diligencia y energía, lo que hemos ganado en el Buddhadharma fue abundante.

- Sin embargo, el Honrado por el Mundo, sabiendo todo el tiempo que nuestras mentes estaban apegadas a los deseos inferiores y nos deleitábamos en Dharmas insignificantes, nos dejó ir por nuestro propio camino y no nos especificó diciéndonos: 'Todos ustedes tienen que tener una parte en el tesoro del conocimiento y la visión del Así Venido'.

- El Honrado por el Mundo, usando el poder de los medios o expedientes útiles, ha hablado de la sabiduría del Así Venido. Habiendo ganado del Buda el salario de un día de Nirvana, lo tomamos por ser un gran logro, y no tuvimos la ambición de buscar por el Gran Vehículo. Además, la sabiduría del Así Venido se puso en marcha para beneficio de los Bodhisattvas, y por lo tanto, el no sostuvo el expectativas referente a ella. ¿Cuál es la razón? El Buda sabía que nuestras mentes se deleitaban en los Dharmas insignificantes. Él usó el poder de los expedientes para enseñarnos de manera apropiada, y nosotros no sabíamos que éramos verdaderamente los hijos de Buda.

- Ahora sabemos que el Honrado por el Mundo es, de ninguna forma, tacaño con la sabiduría de Buda. ¿Por qué? Desde el tiempo sin principio siempre hemos sido los hijos de Buda, y sin embargo nos hemos deleitados con los Dharmas insignificantes. Si hubiéramos pensado en deleitarnos en grande, el Buda nos habría entonces hablado el Dharma del Gran Vehículo. Este Sutra habla de Único



Vehículo. En el pasado, en la presencia de los Bodhisattvas, el Buda despreció a los Oyentes Rectos que se deleitaban en Dharmas inferiores, pero verdaderamente estaba empleando el Gran Vehículo en la enseñanza y la transformación de ellos.

- Por lo tanto, decimos que originalmente no anticipamos o buscamos por nada, y sin embargo ahora esas grandes joyas del Rey del Dharma han llegado a nosotros de ellas mismas. Eso que los hijos del Buda deben alcanzar, nosotros ya lo hemos alcanzado.

- En ese momento, Mahakashyapa, deseando reiterar esta connotación, habló en versos diciendo:

Nosotros, en este día,
Escuchando el sonido de la enseñanza de Buda,
¡Saltamos de alegría! -
Logrando lo que nunca hemos tenido.
El Buda dijo que los Oyentes Rectos,
Devendrán Budas en el futuro.
Una colección de gemas supremas,
Hemos ganado sin buscarla.

Es como un joven,
Que inmaduro e ignorante,
Se escapa de su padre
A una tierra distante,
Vagando de lugar en lugar
Por cincuenta años o más.

Su padre, preocupado por él,
Lo busca en las cuatro direcciones
Hasta que cansado de buscar,
Se detiene en cierta ciudad,
Donde se construye una casa
Y se entretiene con los Cinco deseos.
Su casa era gran y adinerada,
Con mucho oro y plata,
Madres perlas, y lapislázuli,
Elefantes, caballos, ganado y ovejas,
Coches, palanquines y carruajes ceremoniales,
Granjeros y sirviente,
Y una multitud de súbditos.



La ganancia de sus negocios
Se extendían a otros países.
Comerciantes y mercaderes
Estaban presentes en todas partes.
Multitudes en los cientos de millones
Le rodeaban reverentemente.
Y por reyes, siempre fue
Alabado y recordado.
Los ministros y las familias de los nobles
Todos le rendían honor.
Por esas razones,
Aquellos que iban y venían eran muchos;
Tal era su hidalguía, su riqueza
Y su gran autoridad.

Pero entonces, a medida que se ponía viejo y decrepito,
La preocupación por su hijo aumentaba.
Mañana y tarde su único pensamiento era:
"El tiempo de mi muerte está cerca.
Mi hijo tontamente me ha dejado ahora
Por cincuenta años.
¿Qué haré ahora con las cosas
En mis graneros y almacenes?"

Entonces el hijo pobre,
Buscando ropa y comida
Iba de ciudad en ciudad,
De país en país,
Algunas veces obteniendo algo,
Y algunas veces nada.
Hambriento, macilento
Cubierto de llagas,
Continuó su camino hasta que eventualmente
Llegó a la ciudad donde su padre vivía.

Trabajando por cuenta propia a lo largo del camino,
Finalmente y sin saberlo, llegó a la casa de su padre.
En ese entonces, el anciano
En el portón,
Estaba cubierto por una gran sombrilla,
Sentado en un trono de León,
Rodeado de su sequito
Y varios asistentes.
Algunos de ellos estaban contando



Su oro, plata y otros tesoros.
E inscribiendo sus ganancias y gastos en el libro mayor.
Cuando el hijo pobre vio a su padre,
De tal aristocracia y opulencia,
Se dijo: "Éste debe ser un rey,
O alguien igual que un rey".
Temeroso, se reprochó a sí mismo:
"¿Por qué he venido aquí?"
Y además se dijo:
"Si me quedo por mucho tiempo,
Puede que me exploten
Y me obliguen a trabajar".
Habiendo pensado así
Se apuró para salir corriendo
A una villa pobre y buscar por alguien
Que lo contratara para trabajar.

Justo en ese momento, el anciano,
Sentado sobre el trono de León,
Vio a su hijo a la distancia
Y silenciosamente lo reconoció.

Él entonces les ordenó a sus asistentes que lo agarraran y trajeran de vuelta.

El hijo pobre lloró alarmado,
Y se desmayó, desplomándose al suelo.
"¡Estas personas me han apresado!
¡Ciertamente me matarán!
¿Por qué habré venido a este lugar
En busca de comida y ropa?"
El anciano sabía que su hijo
Era tonto e inferior.
"Él no me creería si le dijera.
No me creería si le dijera que yo soy su padre".
Entonces él usó un expediente,
Y envió algunos hombres,
Escuálidos y feos,
Carentes de las virtudes solemnes,
Para que les hablaran y dijeran:
"Trabajarás con nosotros,
Limpiando la suciedad y el estiércol,
Con un salario doble".
Cuando el hijo pobre oyó esto,
Felizmente los acompañó,



Y barrió el estiércol y la suciedad
Limpiando todas las viviendas.

Desde su ventana, el anciano
Miraba frecuentemente a su hijo,
Recordando que él era tonto e inferior
Y que disfrutaba el trabajo servil.
Entonces el anciano
Se puso un manto sucio,
Y sosteniendo una pala en su mano,
Oportunamente se dirigió a donde estaba su hijo
Diciéndole: "Trabaja con atención y meticulosidad,
Porque te he subido el sueldo,
Te daré aceite para tus pies,
Tendrás comida y bebida en abundancia,
Y una cama cómoda y tibia donde dormir.
Así él habló diciendo astutamente:
"¡Debes trabajar duro!"
Y entonces, en un tono gentil añadió:
"Eres como mi propio hijo".
El anciano, en su sabiduría,
Le permitió eventualmente a él ir y venir,
O sea, transitar libremente.
Por un período de veinte años,
El hijo pobre fue puesto al frente de los negocios de la familia.
El anciano le mostró su oro, plata,
Las perlas verdaderas y el cristal.
También él conocía
Las entradas y los gastos de todas esas cosas.
Sin embargo, el hijo todavía vivía como un forastero,
Habitando en una choza de paja
Y pensando en su pobreza:
"Nada de esto es mío".
El padre, conociendo que la mente de su hijo
Gradualmente se estaba expandiendo,
Y deseando darle su fortuna,
Reunió a los familiares,
Los reyes, los grandes ministros,
Los Kshatriyas y los laicos,
Y en el medio de la gran reunión o asamblea
Les dijo: "Éste es mi hijo.
Me dejo, Hace cincuenta años,
Huyendo del hogar.
Y hace veinte años que lo vi regresar.



Hace mucho tiempo, en cierta ciudad,
Perdí a mi hijo.
Buscando por él en todas partes,
Llegué a este lugar.
Todo lo que poseo,
Mis propiedades y sirvientes,
Se las confiero a él
Para que las use y disponga a su gusto”.

El hijo, recordando de su pobreza anterior
Y sus intenciones modestas y ordinarias;
Ahora, en la presencia de su padre
Había obtenido esas joyas preciosas,
Lugares donde habitar,
Y todas esas riquezas,
Se regocijó grandemente
Habiendo ganado lo que nunca había tenido.

El Buda en la misma forma
Sabía y conocía nuestras debilidades por lo insignificante.
Y subsecuentemente nunca nos dijo:
“Ustedes deben llegar a ser Budas”.
En su lugar él dijo que nosotros
Podíamos alcanzar la cesación de las filtraciones,
Comprender el vehículo inferior,
Y llegar a ser Rectos y Firmes Discípulos Oyentes.

El Buda nos ha instruido
Para hablar del Camino insuperable,
Y hablar de aquellos que lo practican
Como siendo capaces de alcanzar la Budeidad.
Recibiendo la enseñanza de Buda, nosotros
Por el beneficio de los Grandes Bodhisattvas,
Usamos causas y condiciones,
Analogías variadas,
Y expresiones numerosas
Para hablar del Camino insuperable.
Todos los discípulos de Buda,
Habiendo oído de nosotros este Dharma,
Piensan en él día y noche,
Y lo practican diligentemente.
Por consiguiente, todos los Budas,
Entonces predicciones sobre ellos
Diciendo: “Ustedes, en una edad futura,



Devendrán Budas”.
Este es el almacén secreto del Dharma
De todos los Budas.
Sólo para los Bodhisattvas
Estos asuntos verdaderos se exponen;
Y no es para nuestro beneficio
Que estos asuntos verdaderos han sido hablados.

Como el hijo pobre
Que se dirigió a su padre
Y tuvo conocimiento de todas sus posesiones, y
Él en su corazón no sostuvo ninguna esperanza de obtenerlas.
Así, en la misma forma,
Aunque a nosotros se nos ha hablado
Del almacén precioso del Buddhadharmā,
Personalmente no hemos aspirado a él.

Habiendo alcanzado la extinción-interna,
Hemos pensamos sobre esto ampliamente,
Porque habiéndolo completado,
No hay nada más que hacer.
E incluso si hemos oído
De las Tierras-Puras-de-Buda,
Y enseñado y transformado seres vivientes,
No habríamos tomado delicia en ello.
¿Y por cuál razón?
Todos los Dharmas son
Completamente vacíos e inmóviles,
Ni se producen ni se destruyen,
Ni son grandes ni pequeños,
Ni sin filtraciones ni incondicionados o sin restricciones.
Reflejándose en esta forma
Nosotros no hicimos surgir el gozo.
Durante la noche larga,
No tuvimos deseos o apegos
Y no aspiramos
A la sabiduría del Buda.
Sin embargo, en cuanto al Dharma, nosotros
Mantenemos y declaramos que tenemos el último.
A través de la noche larga,
Practicamos y cultivamos el
Dharma del vacío.
Habiendo ganado la liberación de los Tres Dominios
Con sus sufrimientos, penas y calamidades,



Nosotros habitamos en nuestros cuerpos finales,
En el Nirvana con residuo,
De acuerdo a la enseñanza de Buda,
Alcanzamos el Camino que no es falso,
Y asumimos que con eso, hemos
Reintegrado la gracia y la compasión de Buda.

Aunque nosotros, por el beneficio
De los discípulos de Buda hemos hablado
Del Dharma de los Bodhisattvas,
Con él que ellos deben buscar la Budeidad,
Todavía en este Dharma,
Nunca hemos tomado delicia en absoluto.
Nuestro maestro vio esto y dejó que las cosas fueran,
Porque observó en el interior de nuestros corazones,
Y por lo tanto, al principio, no nos animó
Diciéndonos del beneficio y la ventaja verdadera.

Al igual que el anciano opulento
Usó el poder de los expedientes
Para controlar la mente de su hijo
Y después darle
Todas las riquezas,
Así, el Buda, en la misma forma,
Manifiesta cosas extraordinarias;
Pero para aquellos que se deleitan en lo insignificante
Él usa el poder de los expedientes
Para controlar sus mentes;
Sólo entonces, es que Él usa la sabiduría mayor.

¡En este día, nosotros
Hemos alcanzado lo que nunca habíamos tenido!
Eso por lo que hemos carecido de esperanza,
Ahora nosotros lo hemos logrado.
Al igual que el hijo pobre
Obtuvo el tesoro ilimitado,
Oh Honrado por el Mundo, ahora
Hemos obtenido el Camino y sus frutos.
En el Dharma de la no-filtración
Hemos adquirido el ojo puro y claro.
Durante la noche larga, nosotros
Preservamos la moralidad pura de los Budas,
Pero sólo en este día,
Hemos recibido esta recompensa.



En el Dharma del Rey del Dharma,
Hemos cultivado extensivamente la conducta de Brahma.
Ahora hemos obtenido esa de la no-filtración,
El gran logro o culminación insuperable.

Ahora todos somos
Oyentes Verdaderamente Rectos.
Y hemos tomado el Camino del Sonido Perfecto de Buda.
Nosotros hacemos que todos lo escuchen.
Ahora somos todos
Verdaderos Arhats,
Y en todo el mundo,
Con sus dioses, personas, Maras y Brahmas,
Entre ellos, en todas partes,
Somos dignos merecedores de recibir ofrendas.

El Honrado por el Mundo en su gran compasión,
Usa esta cosa extraordinaria,
Para misericordiosamente enseñarnos
Y beneficiarnos
A través de ilimitados millones de eones.
¿Quién puede pagarle?
Ni dando las manos y los pies de uno,
Ni inclinándonos en reverencia;
Con cualquier ofrenda que uno pueda hacer,
Nunca podríamos pagarle.
Si uno lo sostuvo sobre la cabeza,
O lo llevó sobre los hombros,
Por eones tan numerosos como las arenas del Ganges,
Agotando la mente de uno en reverencia –
O además, si uno usó exquisiteces,
Y vestimentas valiosas ilimitadas
Y todo tipo de ropa de cama,
Medicinas diferentes,
Maderas de sándalo,
Gemas preciosas,
O estupas y templos
Cubriendo la tierra con materiales valiosos,
Y si con cosas como esas,
Uno hace ofrendas
A través de eones tan numeroso como las arenas de Ganges,
Uno todavía nunca podrá pagarle.
Definitivamente los Budas son extraordinarios.
Ilimitado e infinito,



Sí, es el poder inconcebible
De sus grandes penetraciones espirituales.
Sin filtraciones, incondicionados,
Ellos son los Reyes de todos los Dharmas.
Por el beneficio de los seres inferiores,
Ellos sostienen todo este trabajo.
A las personas comunes que se apegan a las marcas,
Ellos les enseñan lo que es apropiado.
En los Dharmas, los Budas
Han alcanzado la calma superior.
Ellos entienden los diferentes deseos y deleites
De todos los seres vivientes,
Tanto como la fortaleza de su resolución,
De acuerdo a lo que ellos soportan;
Usando analogías ilimitadas,
Ellos les enseñan el Dharma,
De acuerdo a las raíces saludables de
Las vidas pasadas de los seres vivientes.
Y conociendo aquellos que ha madurado,
Y aquellos que no,
A través de tales calculaciones,
Ellos discriminan y entienden,
Y en el camino del Único Vehículo,
Ellos apropiadamente hablan de los tres.

Traducido por Rev. Yin Zhi Shakya, OHY
Terminado de traducir: martes, 04 de septiembre de 2007 - 1:45 p.m.

